

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política económica y social

El Premier Tsipras ha asegurado que el Gobierno «no dará marcha atrás» en su programa de reformas y ha pedido el apoyo de la oposición a las conversaciones «duras, difíciles y sinceras que está llevando con los acreedores para obtener un desembolso parcial de la ayuda pendiente.

Tsipras ha convocado a última hora del domingo 29 un debate en el Parlamento cuyo objetivo principal es pedir a la oposición un posicionamiento claro sobre la línea negociadora del Gobierno.

En los días anteriores, los conservadores de Nueva Democracia, ahora principal partido de la oposición, habían criticado la estrategia del Gobierno en las negociaciones y habían augurado un tercer rescate.

Tsipras ha recalcado que las reformas que ha propuesto su Gobierno son iniciativas que ha formulado exclusivamente Grecia (y no los acreedores), porque las necesita la sociedad y la economía para poder recuperarse.

El Primer Ministro evitó entrar en los detalles de la lista de reformas, pero recalcó que no conllevan propuestas que agravarían la recesión, como el recorte de salarios y pensiones o los despidos masivos, medidas que la Troika había exigido ya al Ejecutivo anterior.

Entre las reformas anunciadas para impulsar la recuperación económica y mejorar el funcionamiento del Estado, el líder del partido izquierdista Syriza destacó la lucha contra el contrabando de alcohol, tabaco y petróleo, el control de las transacciones bancarias y empresas en paraísos fiscales, o un impuesto especial sobre la publicidad. También anunció el incremento de los controles de Hacienda para combatir el elevado fraude en el pago del impuesto sobre el valor añadido y una lucha efectiva contra el trabajo ilegal.

Tsipras señaló que la amnistía fiscal que ha estado vigente durante una semana para todas las personas y empresas que devolvieran sus deudas a Hacienda ha permitido al Estado recaudar en tan solo siete días 100 millones de euros.

Según los detalles filtrados a la prensa local por el Ministerio de Finanzas, las reformas de la lista trasladada al llamado Grupo de Bruselas posibilitarán al Estado recaudar 3.700 millones de euros adicionales este año.

Se trata básicamente de medidas fiscales y de privatizaciones, como la del puerto de El Pireo y de los 14 aeropuertos regionales, cuya venta parcial aportará, según las citadas filtraciones, ingresos de unos 1.500 millones de euros.

Tsipras reprochó al Ejecutivo anterior, liderado por el conservador Andonis Samarás, haber recuperado tan sólo 70 millones de euros con una ley que permite la devolución a plazos de las deudas fiscales, pero que contenía numerosas excepciones. El nuevo Gobierno ha ampliado el círculo de personas que se pueden acoger a esta ley, levantando todas las excepciones.

También recordó que el Ejecutivo Samarás tan solo ordenó pedir información sobre 25 ciudadanos griegos de los más de 2.000 que figuraban en la denominada “lista Lagarde” de individuos con depósitos en cuentas suizas sospechosos de haber evadido impuestos.

El ahora líder de la oposición, Samarás, aseguró que su partido apoyará al Gobierno mientras negocie con seriedad y le exhortó a terminar con rapidez las conversaciones con los acreedores: «Cuanto más tiempo pierda, más tendremos que pagarlo todos», dijo. El líder conservador recordó a Tsipras que el Gobierno fue elegido para mantener a Grecia en el euro, algo que, dijo, no debía estropear.

Los cálculos gubernamentales sobre los que se basa la citada lista parten de un superávit primario (que excluye el pago de intereses de la deuda) para este año del 1,5% del producto interior bruto y de un crecimiento económico del 1,4%.

Grecia espera obtener cuanto antes luz verde de sus socios a este catálogo de medidas para así desbloquear al menos parte de la ayuda pendiente y atajar los graves problemas de liquidez.

En abril, el Estado debe afrontar pagos por un total de 1.200 millones de euros en devolución de créditos y vencimientos de letras del Tesoro

Al final de mes, las instituciones internacionales que forman parte del conocido como “Grupo de Bruselas” y Grecia han interrumpido sus negociaciones en la capital belga en torno a una lista de reformas que Atenas debe comprometerse a aplicar.

Esta pausa hace descartar que se pueda alcanzar de manera inminente un consenso entre las instituciones del “Grupo de Bruselas” -que cuenta con representantes de la Comisión Europea (CE), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Central Europeo (BCE) y el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE)- y Grecia. Los acontecimientos contrastan con las declaraciones hechas por el viceministro griego de Finanzas, Dimitris Mardas, quien aseguró que ve posible llegar cuanto antes a un acuerdo con los socios europeos, tras haber entregado la lista detallada de reformas que plantea al Gobierno de Atenas a Bruselas. En cambio, fuentes comunitarias indicaron que, por el momento, los griegos no han enviado la lista completa y detallada que se comprometieron a presentar este lunes, sino que han puesto sobre la mesa “ideas y propuestas” que no son lo suficientemente concretas.

La deuda pública de Grecia se ha reducido en casi seis puntos porcentuales, del 181 % al 174,9 % del producto interior bruto. Según informó la Oficina de Recaudación, dependiente del Ministerio de Finanzas, la deuda se redujo de los 324.128 millones de euros de diciembre a los actuales 313.196 millones. Esta reducción se explica únicamente por la devolución al Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEFF) de los 10.900 millones de euros que se encontraban en manos del Fondo Heleno de Estabilidad Financiero (FHEF), creado en 2010 para recapitalizar a la banca y al que se transfirieron casi 50.000 millones de euros.

El viceministro griego de Finanzas, Dimitris Mardas ha recordado en una entrevista que para el Gobierno actual no hay lugar a dudas de que la deuda pública es insostenible, y por ello ha abandonado cualquier pretensión de hacerla sostenible. «Las soluciones son conocidas», dijo Mardas para recordar que hay tres opciones: la quita parcial, la prolongación de los plazos de amortización o una devolución ligada al crecimiento económico, una solución favorecida por Atenas, que, como recordó el viceministro, se aplicó a la Alemania de la posguerra.

El Premier Tsipras, explicando sus objetivos en el Parlamento, aseguró que el Gobierno plantea un modelo distinto de privatizaciones que el Ejecutivo anterior. Así, está previsto que en todos los proyectos de relevancia, el Estado mantenga una participación mayoritaria, con el objetivo de garantizar el respeto de las leyes laborales y medioambientales.

El resto de los ingresos provendrá de la lucha contra la evasión fiscal y de las iniciativas para promover la devolución de las deudas a Hacienda y a la Seguridad Social, como lo son la amnistía fiscal y la ley que permite el pago en cuotas, aprobadas en el Parlamento hace diez días.

Según los cálculos presentados a Bruselas, unos 725 millones de euros provendrán de la recuperación de dinero negro de depósitos en el extranjero, 350 millones de la lucha contra el fraude en el IVA, 270 millones de la modificación de los tipos del impuesto a la renta y 300 millones de la devolución de las deudas a Hacienda.

Además, el Gobierno de Tsipras espera recaudar 600 millones de la venta de las licencias de televisión privada. En los últimos años, las televisiones privadas griegas han funcionado ilegalmente, pues no pagaban las licencias correspondientes de emisión.

Otros 250 millones se esperan recaudar de la lucha contra el contrabando de combustible y otros 225 millones del tráfico de tabaco.

Finalmente, el Gobierno confía en recuperar 225 millones gracias al fortalecimiento de los mecanismos de recaudación de impuestos y otros 200 millones de las licencias de apuestas electrónicas.

Las reformas, que, según ha insistido el Gobierno, no contemplan ni una sola medida que acentúe la recesión, excluyen exigencias planteadas por las instituciones que antes formaban la troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo, Fondo Monetario Internacional) como la supresión de la paga extra para las pensiones bajas o el objetivo de déficit cero de las pensiones complementarias.

Por lo tanto, del total anterior hay que restar unos 600 millones de euros de la restauración de la paga extraordinaria para las pensiones inferiores a 700 euros, mientras la negativa a establecer una meta de déficit cero en las arcas de las pensiones complementarias costará unos 326 millones de euros.

Los cálculos gubernamentales parten de un superávit primario (que excluye el pago de intereses de la deuda) para este año del 1,5 % del producto interior bruto y de un crecimiento económico del 1,4 %.

Grecia espera obtener cuanto antes luz verde de sus socios a este catálogo de reformas, para así desbloquear al menos parte de la ayuda pendiente y atajar los graves problemas de liquidez.

En abril, el Estado debe afrontar pagos por un total de 1.200 millones de euros en devolución de créditos y vencimientos de Letras del Tesoro.